



INDONESIA OCCIDENTAL



5 de Mayo

Un hogar y un futuro

Andy

¿Quién sabe qué es un orfanato?
(Deje que los niños respondan. Explíqueles que un orfanato es un hogar para niños que no tienen padres o cuyos padres no pueden cuidarlos.)

Cuando piensan en un orfanato, ¿se imaginan un lugar triste?

YAPI es un orfanato de la isla de Sumatra, en la región occidental de Indonesia (ubique Sumatra en el mapa).

Acontecimientos muy tristes han llevado a los niños a YAPI, pero YAPI es un lugar alegre. Conozcamos a algunos de los niños que viven allí.

Andri y Eddy

Andri tiene ocho años. Él y su hermano, Eddy, llegaron a YAPI tras la muerte de su papá, porque su mamá no pudo cuidar de ellos. Su tía les dijo que en YAPI recibirían una buena educación y tendrían una vida mejor.

Así que, Eddy y Andri decidieron vivir en YAPI.

“Me gusta YAPI —dice Andri—, Allí nos dan buena comida y tengo muchos amigos.

El desafío

- Muchos niños de los orfanatos de Sumatra han perdido a uno de sus padres o a ambos, o sus padres no pueden ocuparse de ellos. Algunos perdieron a sus padres en el terrible tsunami que golpeó la costa de Sumatra en diciembre de 2004 y que fue noticia en la televisión del mundo entero.
- Orfanatos como YAPI ofrecen, a los niños que llegan a sus puertas, un ambiente familiar, así como buena educación cristiana. Los niños aprenden que Dios no es el culpable de lo que les está pasando, y que puede hacer que resulten cosas buenas de situaciones tristes.
- Los niños de YAPI aprenden a confiar en Dios y a seguir donde él los guíe.

Trabajamos y estudiamos juntos, y vivimos como una familia.

“Nosotros íbamos a la iglesia adventista de nuestro pueblo. Estoy contento de poder vivir en un orfanato adventista, porque se preocupan por nosotros y nos ofrecen un buen hogar”.

A Eddy también le gusta vivir en YAPI.

“A todos nos asignan distintas tareas. Lavamos nuestra propia ropa, recogemos la basura y alimentamos a los patos que viven en la laguna. El orfanato vende huevos de pato para obtener el dinero necesario para comprar las cosas que necesitamos, como ropa, comida y material escolar.

“Este es un lugar seguro para vivir y nuestros padres del hogar son muy buenos con nosotros. Nos enseñan a ser amables con los demás. Nosotros queremos mucho a nuestros padres del hogar y somos obedientes a ellos. También queremos ver a Jesús”.

Andy

“He vivido con mi abuela desde que era un bebé, pero a su edad ya no me puede cuidar. Por eso estoy en YAPI. Yo no conocía a los adventistas antes de llegar a YAPI, pero a medida que he estudiado la Biblia en la escuela y he asistido a la iglesia, he aprendido a amar a Dios. Le he entregado mi corazón y quiero seguirlo el resto de mi vida. Tal vez nunca hubiera conocido a Dios de no ser por YAPI”.

Indah

Indah llegó a YAPI hace tres años con su hermano mayor. Al principio se sentía sola, pero los demás niños fueron muy buenos con ella, y de ese modo la ayudaron a sentirse bien.

Indah ha aprendido mucho sobre el amor de Dios desde que está en YAPI y ha aceptado a Jesús como su Salvador.

“YAPI es mi hogar ahora —nos dice—. Permaneceré aquí hasta terminar mis estudios de secundaria. Entonces, podré escoger el camino que Dios tiene para mí”.

A pesar de ser un orfanato, YAPI es un lugar que rebosa alegría y felicidad. Nuestras ofrendas misioneras ayudan a sostener orfanatos como YAPI, que proveen a muchos niños huérfanos o con situaciones difíciles un lugar seguro en el que pueden aprender de Dios.

Muchas gracias por tus generosas ofrendas, las cuales ayudarán a que otros niños como tú también puedan aprender a amar a Jesús. 🌍